

Viento en popa, el programa de difusión en Cacaxtla-Xochitécatl

Ma. Guadalupe Andrade Morales

Como trabajadora de la Zona Arqueológica de Cacaxtla desde hace más de 20 años, pude observar que la falta de programas de difusión y divulgación se veía reflejada en la falta de información hacia el público visitante, grupos escolares e inclusive hacia las personas de las comunidades aledañas.



Taller dominical en Cacaxtla. Fotografía: Ma. Guadalupe Andrade Morales

Con estos antecedentes y por iniciativa de la dirección de la zona arqueológica, a cargo de la maestra Yajaira Gómez García, se puso en marcha un proyecto de difusión denominado “El patrimonio de todos: campaña de socialización con las comunidades aledañas a la Zona Arqueológica de Cacaxtla-Xochitécatl”, con el objetivo de involucrar a la sociedad en una participación activa en el cuidado, promoción y apropiación del patrimonio.

El público se preparó en diferentes áreas como historia, arqueología, iconografía, relaciones humanas, protección del patrimonio, medidas de seguridad, etc., para complementar su formación académica previa (tuvimos la fortuna de contar con artistas en diferentes disciplinas y creadores de contenido digital y gráfico).

Al finalizar su capacitación, empezaron a realizar actividades como visitas guiadas y talleres arqueológicos dirigidos a niños de nivel básico y grupos escolares de la región. Con la intención de colaborar, me surgió la idea de extender estas actividades a un público más amplio, con lo que nacieron las jornadas de talleres dominicales impartidas a niños y adultos, complementando así lo que ya se tenía en práctica. La temática principal es Cacaxtla-Xochitécatl, sin dejar de lado otros temas de interés histórico. Se han impartido talleres de pintura mural, decorado de vasijas con motivo de Día de Muertos, las insignias de los cuatro señoríos de Tlaxcala, las figurillas femeninas de Xochitécatl y el *Lienzo de Tlaxcala* entre otros.



Taller de pintura sobre ladrillo. Fotografía: Ma. Guadalupe Andrade Morales

Son programados de acuerdo a las fechas de mayor afluencia, por ejemplo, la feria de San Miguel del Milagro, y difundidos a través de las redes sociales, con la colaboración de los becarios de JCF, de los cuales soy tutora. Además de ser un apoyo, ellos suman esta experiencia como parte de su aprendizaje.

Los resultados que se han obtenido son muy satisfactorios, la variedad de públicos permite que mientras realizan las actividades, se les vaya compartiendo información acerca del tema y contestando preguntas, con lo que se cumple el propósito de la divulgación. Por el momento las actividades se encuentran suspendidas hasta que sea propicio volver a realizarlas.

Continuando con la divulgación y difusión en los medios digitales, se creó la página de Facebook de la zona arqueológica, en la cual se publican contenidos como recorridos virtuales, conferencias, imágenes de interés, información de libros, etcétera.

Una vez más, vi la oportunidad de unirme colaborando con materiales lúdicos, que a la fecha suman una veintena: rompecabezas, sopas de letras, laberintos, crucigramas y mi participación en el curso “Los rostros de Cacaxtla” que se transmitió por la página de Facebook oficial de la zona, todo con el propósito de despertar el interés del público digital y dejarle un aprendizaje. Facebook ha sido un gran escaparate para difundir el quehacer de Cacaxtla, y un acierto incluirlo como una de las estrategias de difusión y divulgación.

En mi reciente incursión en esta área, he comprendido que la difusión es una labor constante y que siempre existen cosas por hacer y mucho por aprender. En ocasiones nos vemos limitados por cuestiones económicas, aunque tratamos que

esto no sea un impedimento y aprovechemos al máximo los recursos disponibles.

En Cacaxtla-Xochitécatl el proyecto de difusión se ha puesto en marcha, avanza viento en popa, sobre la práctica se van haciendo los ajustes necesarios para mejorarlo y en la medida de lo posible, seguiré aportando en él... ¡por amor a la camiseta!



Participantes en taller dominical en el Gran Basamento de Cacaxtla. Fotografía: Ma. Guadalupe Andrade Morales